

UC Berkeley

Lucero

Title

A: (UN DISCO COMPACTO)

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/4x48x42q>

Journal

Lucero, 9(1)

ISSN

1098-2892

Author

Ramírez, Nelson

Publication Date

1998

Copyright Information

Copyright 1998 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at <https://escholarship.org/terms>

Peer reviewed

Poemas

Nelson Ramírez

A

(UN DISCO COMPACTO)

fragmento

Con las piscinas soleadas del cielo
Con las canciones que nos distraen de esta tierra
(una clase de astronomía que nos pierda
en el ejemplo del planeta en el cual
una noche nuestros dobles durmieron)
Con la música que nos entra como en su casa
haciendo fiesta en las vidrieras que nos espían
los días, la vida.
Un disco compacto
y el verso de Borges
sueña que me he puesto en sus lentes de contacto
el tiempo y que la muerte
lo protege
(inagotables ohs a ciegos sabios como Homero, Milton
y Borges regresan en la radiola de ríos
que se miran cantando en el reloj que es a mares (
espejo de Heráclito volteando el L.P.))
lo protege,
oh ciego caminante de una edad astral
y pitagórica,
pongo a sonar
una estrofa dedicada al héroe (personaje central)
de biografías que hablan de un ser
para quienes tantos hizo todo esto,
y los puñados de arena
en el espacio infinito de los astros:
el coro lo oímos a las afueras de la eternidad.

Malecón

La aglomeración de un mes de hormigas
a los hombros llevando el mar,
una gota de miel azul que inunda de eterno
el misterio,
un caramelo envuelto por el nudo
de sus cuerpos ávidos para el dulce,
para lamer el mundo:
o las que hacen deportes náuticos
montadas a un grumo de mermelada
de membrillo:
o las que en una película se multiplican
y dimensionan a millones de millones
de millones y notación científica:
o como si cada vientre de ellas
fuera un espejo hecho añicos (la cubrecama
del mar).

La tarde sostiene al sol de los ombligos
que caminan pisando las aguas de ocaso.

En nuestras lenguas
coexiste el sexo
con la pelea marxista;
he visto a Neruda en Miami
opacando el sol a sus ojos
con unos *Armani*,
y tú no me crees.

Un día debe atar la cuerda
de los calzados en las cubiertas que se alejan:
saltar a edredones ardientes,
generaciones ahogadas en años,
flores en telas excitadas,
patrimonio de sentidos nuestros,
ojos, ondas ...
(una ceguera tramitada por la luz henchida
en el espejo de pétalos marinos).